

- 14 — ¿Por dónde salgo yo ahora para no ser descubierto?  
— Por la puerta del jardín cortando flores y lirios.—
- 16 El padre, que se ha enterado, al encuentro le ha salido:  
— ¿Dónde vienes, Gerineldo, tan blanco y descolorido?
- 18 — Una rosa de cien hojas mi color se lo ha comido.  
— No me mientas, Gerineldo, que tú con mi hija has dormido.
- 20 — No lo mate usted, mi padre, mándelo a tierras extrañas<sup>7</sup>.—  
Se fue para seis años y para los siete va.
- 22 — Déme la licencia, padre, para Gerineldo ir a buscar.—  
[.....]  
Se ha vestido de romería<sup>8</sup> y para la romería va.
- 24 — ¿De quién es este ganado que mira qué gordo está?  
— Es del señor Gerineldo, que mañana va a esposar.
- 26 — Por una planchita de oro<sup>9</sup> lléveme hasta su portal.—  
[.....]  
— ¿De quién son esos ojos<sup>10</sup>
- 28 tan dulces y tan hermosos que no he visto jamás?  
— Tú sí los has visto, pero no te acordarás,
- 30 que tú en mi cama has dormido y en mi mesa has comido pan,  
y los hijos que me has dado ya dicen papá y mamá<sup>11</sup>.—

### III—3 (i.o, é.a, á)

Versión de Tarifa (Cádiz) dicha por Isabel Rodríguez García, de 53 años

Recogida para mi colección por Josefa Sánchez Triviño en 1976.

No la publicamos por no ser de nuestra región. Tiene 55 versos.

7. Se pierde la rima en este verso, que sirve de enlace con *La Condesita*. Fórmulas semejantes encontramos en las versiones V. 138, de La Unión, y VII. 136 y 137, de Cartagena. Puede ser modificación de la variante (poco frecuente) en que la infanta pide a Gerineldo por marido (vid. ER, pág. 235).

8. Sería más apropiado *romera*.

9. Ignoramos si este detalle será fruto de la imaginación popular o estará basado en el uso real de planchitas de oro como moneda, cosa que no parece probable. Planchas de oro aparecen en unas cuantas versiones de la provincia de Almería (RT, números VII. 87, 93, 94, 96, 99 y 101).

10. Este octosílabo queda solo, en rima con el primer hemistiquio del verso siguiente.

11. El desenlace de esta deficiente versión queda en suspenso. Sobre este último verso, vid. ER, pág. 287.